

REVISIÓN BIBLIOGRÁFICA SOBRE BUENAS PRÁCTICAS A TRAVÉS DE LAS TIC PARA LA FORMACIÓN INICIAL DE LOS MAESTROS

Bibliographic review on good practices through ICT for the initial training of teachers

Jose Jesús Trujillo Vargas

Universidad Isabel I y Escuela Internacional de Mediación (Málaga)
trujillo215@hotmail.com

RESUMEN

Hablar de buenas prácticas docentes teniendo en cuenta el “buen uso” de las TIC, es un tema recurrente en el ámbito educativo, en todos sus niveles, como así lo atestiguan numerosas investigaciones (Area, 2007; Casanova y Ruiz, 2007; De Pablos, Colás y González, 2010). A través de este texto, realizamos una revisión bibliográfica sobre buenas prácticas llevadas a cabo en el marco de la Educación Superior, centrándonos, especialmente, en la formación inicial del profesorado de los Grados de Educación Infantil y Primaria. Lo que nos permite realizar una continua reflexión sobre la acción para saber dónde estamos y qué nuevos retos podemos proyectar y alcanzar. No en vano de esto depende, en parte, la formación de nuestros futuros docentes y por ende el tipo de educación que van a ser capaces de generar en el centro-aula donde van a desarrollar su labor pedagógica. Numerosas investigaciones dan a conocer la importancia de llevar a cabo buenas prácticas en la formación inicial para posteriormente poder posibilitarlas cuando estos alumnos ejerzan el rol de maestros (Area, 2007, De Pablos y González, 2007; Area, 2010; Tárraga--Mínguez, Sanz-Cervera, Pastor-Cerezuela y Fernández-Andrés, 2017). A raíz de estos resultados se obtienen conclusiones dignas de mención en muchos de estos estudios, tan relevantes como la obtenida por el estudio de Tárraga--Mínguez, Sanz-Cervera, Pastor-Cerezuela y Fernández-Andrés (2017), quienes dan a conocer que los estudiantes de Grado de Infantil y Primaria (con los que realizaron dicho estudio) se consideran a sí mismos más capacitados para las tareas más directamente relacionadas con el uso en sí de las TIC que para las tareas relacionadas con los aspectos pedagógicos de estas TIC.

PALABRAS CLAVE: FORMACIÓN INICIAL, COMPETENCIA, TIC, BUENAS PRÁCTICAS, PRIMARIA, INFANTIL

ABSTRACT

Talking about good teaching practices taking into account the "good use" of ICT, is a recurring theme in the educational field, at all levels, as is shown by numerous investigations (Area, 2007, Casanova & Ruiz, 2007, De Pablos , Colás &

González, 2010). Through this text, we carry out a literature review on good practices carried out in the framework of Higher Education, focusing, especially, on the initial teacher training of the Degree in Early Childhood and Primary Education. What allows us to make a continuous reflection on the action to know where we are and what new challenges we can project and achieve. Numerous investigations reveal the importance of carrying out good practices in initial training to later enable them when these students play the role of teachers (Area, 2007, De Pablos & González, 2007, Area, 2010, Tárraga-Mínguez, SanzCervera, Pastor-Cerezuela & Fernández-Andrés, 2017). As a result of these results, worthy conclusions are obtained in many of these studies, as relevant as the one obtained by the study of Tárraga-Mínguez, SanzCervera, Pastor-Cerezuela & Fernández-Andrés (2017), who announce that the students of Infant and Primary Grade (with those who made this study) consider themselves more qualified for the tasks more directly related to the use of ICTs in themselves than for tasks related to the pedagogical aspects of these ICT.

KEYWORDS: INITIAL TRAINING, COMPETENCE, ICT, GOOD PRACTICES, PRIMARY, INFANT

Fecha de recepción del artículo: 07/12/2018

Fecha de Aceptación: 20/03/2019

Citar artículo: TRUJILLO VARGAS, J.J. (2019): Revisión bibliográfica sobre buenas prácticas a través de las tic para la formación inicial de los maestros. *eco. Revista Digital de Educación y Formación del profesorado*. nº 16, CEP de Córdoba.

INTRODUCCIÓN

El desarrollo y rápido crecimiento de las TIC en las últimas décadas, ha provocado profundos cambios en nuestra sociedad, posibilitando un giro en la en el sistema educativo, en todos sus niveles. Ambas se convierten en uno de los pilares fundamentales de esta nueva sociedad, con el propósito de formar a los futuros ciudadanos para esta nueva sociedad del conocimiento. Esto ha propiciado una interacción, a diferentes niveles, con todos los miembros de la comunidad educativa (Almerich, Suárez, Orellana, Belloch, Bo y Gastaldo 2005).

En una sociedad como la nuestra, marcada por el poder del conocimiento y la necesidad de adaptación en un mundo global, la educación superior constituye el motor necesario para lograr el desarrollo humano, social y cultural de los pueblos, así como su progreso científico y tecnológico (Ruiz y Pachano, 2005).

Los elementos determinantes que explican la enorme capacidad de cambio que presenta continuamente nuestra sociedad son entre otros: “la acumulación de información, la velocidad de su transmisión, la superación de las limitaciones o barreras espaciales, el empleo simultáneo de múltiples medios (imagen, sonido, texto, código)” (De Pablos, 2010, p. 7).

Impulsados por este cambio tecnológico y comunicacional y auspiciados por los objetivos a conseguir planteados por EEES, no son pocos los profesionales de la educación y la formación los que han “decidido” dar un giro drástico a sus propuestas didácticas. Intentando evidenciar lo que desde hace tiempo se conoce como buenas prácticas docentes.

Hablar de buenas prácticas docentes teniendo en cuenta el “buen uso” de las TIC, es un tema recurrente en el ámbito educativo, en todos sus niveles, como así lo atestiguan numerosas investigaciones (Area, 2007; Casanova y Ruiz, 2007; De Pablos, Colás y González, 2010).

Más allá de la multitud de definiciones que podemos encontrar en la bibliografía consultada, podemos definir las buenas prácticas como aquellas que permiten mejorar el presente y, por tanto, es o puede ser un modelo o norma en un determinado sistema (De Pablos y González, 2007). Significando que en el ámbito educativo-formativo deben cumplir siete principios que las definan como buenas prácticas docentes (Chickering y Gamson, 1987, citado por De Pablos y Jiménez, 2007): que promueva las relaciones entre profesores y alumnos, que desarrolle dinámicas de cooperación entre los alumnos, que fomente el aprendizaje activo, que permita la retroalimentación, que enfatice el tiempo de dedicación a la tarea, que fomente las altas expectativas y que respete la diversidad de estilos de aprendizaje existentes.

Poseer un amplio conocimiento de un área específica y/o dominar de manera solvente una amplia amalgama de TIC, no es sinónimo de realizar una praxis formativa que colme la adquisición de competencias de aquellos que se están formando. Es por ello, por lo que, en este trabajo, planteamos una perspectiva constructivista-pedagógica que dota a nuestro sentido de la formación, en educación superior, de una cosmovisión que, partiendo de las demandas y necesidades socioeducativas actuales, intenta dar un uso didáctico a las TIC en favor de la consecución de dichas competencias.

Es por ello que con este trabajo pretendemos la consecución de los siguientes objetivos:

- Analizar el uso y el “impacto pedagógico” de las TIC en la formación inicial de los futuros maestros de Educación Infantil y Educación Primaria.

- Dar a conocer buenas prácticas en la formación inicial de los futuros maestros, determinando en qué medida éstas fomentarán un criterio pedagógico riguroso en el rol como futuros profesionales de la enseñanza en los niveles de Infantil y Primaria.

Este tipo de trabajos están diseñados para propugnar e incentivar la investigación tanto en la educación superior, como en los diferentes niveles del sistema educativo, a fin de la mejora de los procesos de enseñanza-aprendizaje. De esta manera, promover una cultura de investigación, en los diferentes niveles del sistema educativo y más concretamente en la formación inicial del profesorado, requiere modificaciones en la formación científica de las nuevas generaciones y la consolidación de comunidades de práctica que sean motores de desarrollo para las regiones (Pino y Cortés, 2017). Se pone de manifiesto que enseñar a investigar representa un desafío para las Universidades, en tanto se requiere un cambio en la didáctica de la investigación, nuevas formas de producir y apropiar el saber científico, y docentes investigadores que asuman el reto de formar a jóvenes investigadores (Restrepo, 2002; Rojas-Betancur y Méndez-Villamizar, 2013).

Buenas prácticas en educación superior: un camino por redescubrir

La importancia de la formación inicial del profesorado y en concreto la formación en competencia digital docente (CDD) es un tema ampliamente tratado en diferentes estudios recogidos en la literatura científica (Almås y Krumsvik, 2007; UNESCO, 2005; Lázaro y Gibert, 2015).

Más allá de los miedos que pueda causar al profesorado el hecho de no dominar las diferentes herramientas tecnológicas, o que incluso muchos de sus alumnos tengan un conocimiento más avanzado sobre algunas de estas, los docentes han de aspirar a que este nuevo contexto se transforme en un continuo intercambio, construcción y manejo crítico del conocimiento, en donde la enseñanza tradicional y unidireccional de los contenidos no tenga cabida. Se hace importante, pues, resaltar que la autoridad de los profesores ya no deriva de tener el monopolio del conocimiento, sino de la capacidad para enseñar a elaborar la información y a aprender (De Pablos, 2010).

La preparación del docente en una didáctica para el cambio, es el reto de los académicos universitarios (Mazón, Martínez & Martínez, 2009) y para ello el profesor no tiene por qué ser un simple dictador o instructor de clases; como lo expresa Cásares (2000), debe ser ante todo, un líder, gran educador y formador, su misión es dirigir el proceso de educación de la personalidad y aprendizaje de los estudiantes, abarcando las dimensiones cognitivas y afectivas, por eso, es tan importante su labor y considerar como los estudiantes los valoran o perciben, para de esta forma mejorar las prácticas y contribuir en el proceso de enseñanza-aprendizaje, además de observar si la percepción en el tiempo, o a medida que se avanza de nivel, va variando de acuerdo al proceso de formación de los estudiantes (citados en Delicado, Trujillo y García, 2018).

Nos encontramos en un momento sociohistórico muy definido por el uso de las TIC como medio de comunicación e interacción masiva. Es por ello, entre otros múltiples factores, por lo que esta época reciente dista mucho de otras

anteriores, donde los factores de socialización y aprendizaje eran más previsibles y homogéneos.

Numerosas investigaciones, tanto nacionales como internacionales, (Abad, 2005; Area, 2010; Cabero y Llorente, 2005, 2008; Cole y Helen, 2007) resaltan el significado que deben tener las TIC en la educación superior y se centran en la definición de las competencias digitales necesarias, y de obligada adquisición, para que los individuos puedan desenvolverse de manera solvente, en base a las demandas de la sociedad contemporánea.

Se suele pensar la institución universitaria como fuente inagotable del conocimiento. Dándose por hecho, la existencia de una cosmovisión teórico-práctica digna de elogio académico-científico. Sin embargo, y pese a las retóricas existentes sobre praxis pedagógico-constructivista, son escasas las veces que se sacan a relucir aquellas prácticas que fomentan una verdadera relación entre lo que los alumnos y profesores llevan a cabo en sus clases y el desempeño que los primeros tienen o van a tener en sus futuras labores y experiencias vitales y profesionales.

Desde nuestra experiencia profesional docente, entendemos que el proceso de enseñanza-aprendizaje de nuestros alumnos solo es posible cuando estos se implican en el mismo, construyendo el conocimiento en base a teorías y experiencias prácticas que parten de la búsqueda autónoma de información, del planteamiento y replanteamiento de cuestiones iniciales, del afianzamiento y reconceptualización de conocimientos, del uso frecuente de las TIC, del debate

continuo, etc. Por tanto, nos referimos a un proceso basado en el aprendizaje constructivista, entendido este como aquel que no solo recodifica la realidad, sino que la organiza deliberadamente a través de una continua reflexión consciente (Pozo, 1996).

Desde la formación inicial de futuros docentes, los cambios impuestos por la era virtual (Adell y Castañeda, 2012, citados en Roblizo, Sánchez y Cózar, 2015) representan un desafío que obliga a repensar los objetivos de la educación (Comisión Europea, 2013; Mishra, Koehler, y Henriksen, 2011; Vázquez-Cano, 2015, citados en Roblizo, Sánchez y Cózar, 2015). Entre las competencias docentes que se deben abordar sobresale la verdadera adquisición de la competencia digital que permita el diseño de actividades formativas que favorezcan la resolución de problemas en nuevos entornos tecnológicos y digitales (Aviram y Eshet-Alkalai, 2006; Palfrey y Gasser, 2008, citados en Roblizo, Sánchez y Cózar, 2015) a un Digital Learner o Digital Native que ha crecido y está condicionado sustancialmente por las TIC y su creciente expansión (Esteve, Duch, y Gisbert, 2014, citados en Roblizo, Sánchez y Cózar, 2015). Sin embargo, el mero hecho de introducir las TIC en nuestras aulas no es sinónimo de una mejora y verdadera transformación pedagógica. Sino que esto dependerá de la correcta integración de las TIC en el acto educativo, pasando de su función como TIC (Tecnologías de la Información y la Comunicación) a TAC (Tecnologías del Aprendizaje y el Conocimiento) y a TEP (Tecnologías para el Empoderamiento y la Participación) (Cabero, 2014). Las TIC no se deben convertir en el fin, sino en un medio para que los estudiantes aprendan los contenidos de las asignaturas. Por tanto, consideramos que la capacitación en

TIC de los docentes debe ir encaminada hacia el conocimiento e integración de tres dimensiones: disciplinar, pedagógica y tecnológica. Coincidiendo con el modelo TPACK popularizado por Mishra y Koehler (2006) y Koehler y Mishra (2008).

Como competencias profesionales imprescindibles en la formación inicial y permanente del profesorado, estarían: saber diseñar ambientes de aprendizaje estimulantes, que atiendan a la diversidad del alumnado y saber apoyar el desarrollo emocional y la construcción de una identidad equilibrada en los niños/as así como potenciar relaciones de cooperación con las familias y continuar formándose a lo largo de su vida profesional (Madrid y Pascual, 2015).

Método

Se llevó a cabo un proceso de búsqueda y revisión bibliográfica sobre artículos que analizan el uso de las TIC en la formación inicial de los alumnos/as de Grado de Educación Infantil y Grado de Educación Primaria. En una primera fase, se efectuó una búsqueda inicial para tener una aproximación del volumen de información e identificar los términos clave o descriptores (uso de TIC en formación inicial, buenas prácticas en la formación de los futuros maestros, las TIC en la universidad, etc.) así como los criterios de selección de los artículos. En una segunda fase, se realizó una búsqueda bibliográfica sistemática en las siguientes bases de datos electrónicas: Dialnet, Redalyc, Google Scholar. E, igualmente, se añadieron algunos estudios publicados en el IV Congreso INNOVAGOGÍA (como así queda reflejado en la bibliografía) por su relevancia, carácter pedagógico y científico.

La lectura y análisis de los diferentes artículos ha posibilitado realizar una comparativa de resultados y a partir de los mismos, y teniendo en cuenta nuestra experiencia docente, hemos podido contrastar ideas a través de la discusión y conclusiones de este trabajo.

Resultados

De los estudios recogidos en esta revisión, creemos conveniente destacar aquellos que, por diferentes motivos, se relacionan directa o indirectamente con los objetivos a conseguir en este trabajo:

El *primer estudio* recogido, Lázaro y Gisbert (2015), muestra una estrategia de innovación en la formación inicial de los futuros docentes de educación infantil y primaria que utiliza la alternancia como elemento que permite ofrecer mayor pragmatismo al proceso académico, desarrollar competencias propias de la profesión en contacto con escenarios reales y desarrollar una competencia clave para todo buen profesional del siglo xxi: la competencia digital (CD) orientada a la docencia: competencia digital docente (CDD). A través de los datos obtenidos, realizan una serie de propuestas a tener en cuenta, entre las que destacan: a) configurar equipos docentes mixtos entre la universidad y el centro escolar, b) pautar estrategias que sirvan tanto a los profesores de la universidad como del centro para tener un conocimiento más exhaustivo y en profundidad de las dos realidades, c) revisar el plan de estudios de grado para poder incorporar naturalmente la formación en alternancia como estrategia de mejora del título y de la formación de los futuros profesionales, etc.

El *segundo estudio* que abordamos es el realizado por Roblizo, Sánchez y Cózar (2015), cuyo objetivo es hacer una valoración acerca de en qué medida los futuros docentes disponen de un nivel de conocimiento y uso de las llamadas tecnologías “emergentes”, recogiendo los puntos de vista de aquellos que en un futuro más o menos cercano tendrán la responsabilidad de educar a los niños y adolescentes de este país. El resultado más relevante de este estudio indica que se debe pasar de una transversalidad tecnológica, que se ha revelado no siempre real, a una formación específica en TIC –con sus correspondientes asignaturas y módulos formativos- que se traslade a los diversos contenidos didácticos.

En el *tercer estudio*, Madrid y Pascual (2015) nos dan claves para la construcción de una escuela infantil de calidad a través de la formación permanente del docente. En dicha investigación teórico-reflexiva dan a conocer que la investigación productiva en Educación Infantil ha unido los esfuerzos de teóricos, investigadores y prácticos interesados en la mejora de la etapa. Por ello, parece necesario buscar canales de comunicación y trabajo colaborativo entre especialistas de las distintas instituciones (centros educativos, universidades, asociaciones, centro de profesores....) para implicar teoría y práctica en el conocimiento de la Educación Infantil. La cooperación podría hacer que los problemas de investigación fueran más útiles, las metodologías de investigación más ajustadas, los resultados interpretados en los supuestos teóricos, la práctica avalada por los resultados empíricos; en definitiva, elaborar propuestas más eficaces a los diferentes agentes sociales. Igualmente, se hace hincapié en dicho

estudio en que habría que incitar al manejo de las tecnologías de la Información y la comunicación (TIC), motivando a que conozcan distintos materiales didácticos y el uso de las redes que ya existen en los centros del profesorado. También es importante impulsar al manejo y conocimiento de idiomas como una necesidad para la comunicación y el aprendizaje. Sin embargo, se resalta que la experiencia docente nos enseña que la teoría por sí sola no representa un cambio automático en la práctica, ni siquiera la incorporación de las tecnologías de la información y la comunicación, tampoco la aparición de nuevos decretos, ni los modelos de formación traídos por agentes externos para que sean aplicados en el centro. «La transformación debe producirse desde dentro, desde la reflexión, el compromiso y el deseo de cambio para la mejora» (Alarcón, 2012, p. 103, citado en Madrid y Pascual, 2015).

El *cuarto estudio* que recogemos es el de Tárraga--Mínguez, Sanz-Cervera, Pastor-Cerezuela y Fernández-Andrés (2017), cuyo objetivo no es otro que evaluar la autoeficacia percibida en el uso de las TIC en el aula en un grupo de estudiantes de los grados en Educación Infantil y Educación Primaria. Los resultados muestran que los estudiantes se consideran a sí mismos más capacitados para las tareas más directamente relacionadas con el uso en sí de las TIC que para las tareas relacionadas con los aspectos pedagógicos de estas TIC. Igualmente, los resultados muestran que sí existe una estrecha relación entre las horas de formación recibidas directamente relacionadas con las TIC, con la autoeficacia percibida de los futuros maestros y maestras para hacer uso de las TIC en el aula.

El *quinto estudio* al que hacemos alusión, es el realizado por Rodríguez-Gómez, Armengol y Meneses (2017), quienes analizan la relación de las características del programa de prácticas, la satisfacción con las prácticas y el impacto percibido de las prácticas respecto al desarrollo competencial percibido por los propios estudiantes, controlando las características sociodemográficas y las características de la escuela de prácticas (teniendo en cuenta, el uso de las TIC en la docencia realizada en el período de prácticas, ya mencionado). Los resultados obtenidos confirman no sólo la percepción de impacto positivo de las prácticas sobre el desarrollo profesional de los futuros maestros, sino también que, más allá de la modalidad y situación del practicum en los estudios de grado, la identificación de “centros formadores” adecuados y la consolidación de estructuras de cooperación escuela-universidad eficaces, constituyen elementos claves.

El *sexto estudio* analizado es el de Marín y Monsalve (2018), cuyo objetivo es describir una buena práctica basada en la introducción de las TIC de forma transversal en la asignatura de Didáctica General del Grado de Maestro de la Universidad de Valencia. Las autoras dan a conocer, a través de esta experiencia pedagógica, que debemos ser conscientes de los peligros que puede acarrear el tratamiento de cualquier competencia desde la transversalidad, ya que se puede confiar en exceso en que otros colegas la pueden estar trabajando con mayor especificidad y sin embargo, puede que esto no esté ocurriendo e incida directamente en como los futuros docentes introducen el uso de las TIC en sus futuras aulas de Infantil y Primaria.

El *séptimo estudio* recogido es el de Fuentes, López y Alonso (2018), quienes persiguen con este trabajo propiciar una fuente de innovación metodológica para que el trabajo y las prácticas de los alumnos, pasen a convertirse en recursos audiovisuales, sustituyendo a algunos trabajos tradicionales, para una mayor motivación por parte del alumnado, un mejor conocimiento de los contenidos a los que se quiera atender, una mayor optimización del trabajo y un mejor desarrollo de las habilidades orales, comunicativas y de trabajo en grupo. Aunque los resultados son positivos en una fase intermedia del proyecto, aún no existe una consolidación de los resultados, toda vez que él mismo se encuentra actualmente en desarrollo.

El *octavo estudio*, realizado por Gil (2018), tuvo por objeto apostar por un modelo pedagógico participativo, tomando los dispositivos móviles como recurso clave para el desarrollo de los aprendizajes. A través de una investigación sobre la acción y teniendo como referente la consideración de la comunidad educativa y el grado de motivación del alumnado ante la tecnología. Para ello, pretende: a) descubrir la opinión que tiene el alumnado, las familias y el profesorado ante la incorporación del aprendizaje móvil en las aulas, b) analizar el uso de los dispositivos móviles como recurso en el desarrollo de un aprendizaje más motivador para el alumnado y c) considerar el ambiente social y el trabajo colaborativo de las propuestas de gamificación en el aprendizaje. A tenor de todo ello, uno de los principales resultados da a conocer que el uso de dispositivos móviles en las aulas puede contribuir a favorecer el desarrollo de la experiencia de aprendizaje, haciéndola más enriquecedora y motivante para el alumnado, factor que es apreciado por toda la comunidad educativa.

Estudio éste, que da a conocer, a nivel implícito, la importancia de la formación inicial y permanente del profesorado para llevar a cabo proyectos docentes como el descrito por Gil (2018).

Discusión y conclusiones

El conocimiento y dominio en la sociedad actual de las tecnologías de la información y la Comunicación (TIC), se ha convertido en un elemento de relevancia en el ámbito académico y especialmente en el marco universitario, donde su utilización permite, entre otros, el desarrollo de nuevas estrategias metodológicas con el objetivo de la mejora el aprendizaje autónomo del alumno (Conde, Trujillo y Castaño, 2017).

Todas las investigaciones reseñadas suponen en sí mismas la realización y el análisis de buenas prácticas a través del uso de las TIC en el marco de la Educación Superior y, más concretamente, en lo referente a la formación inicial de los alumnos de Grado de Infantil y Primaria y, por tanto, potenciales futuros docentes, de dichos niveles, en el sistema educativo español. Por tanto, la consecución de los objetivos propuestos en este trabajo reside, en gran parte, en la selección y análisis de los resultados “más relevantes” de los distintos estudios reseñados.

Si utilizamos como ejemplo los resultados obtenidos en el estudio de Tárraga-Mínguez, Sanz-Cervera, Pastor-Cerezuela y Fernández-Andrés (2017), significar que los mismos concuerdan con el de Suárez, Almerich, Gargallo y

Aliaga (2013), en el que se recoge que el profesorado en activo se consideraba mejor formado en cuanto a competencias tecnológicas que pedagógicas. Coincidiendo con otras investigaciones (Veytia, 2017; Conde, Trujillo y Castaño, 2017) entre los principales hallazgos de este estudio, se encuentra que una gran mayoría de alumnos se consideran muy capaces de utilizar, de manera eficiente, herramientas tales como: diferentes navegadores, correo electrónico, plataforma Moodle..., a través de las cuales desarrollan su competencia social en la Universidad. Sin embargo este resultado no concuerda del todo con los obtenidos por Roblizo, Sánchez y Cózar (2015).

Los resultados de los diferentes estudios presentados hacen evidente que si bien el grupo de estudiantes maneja las Tecnologías de la Información y Comunicación, es fundamental seguirlas fortaleciendo y desarrollando a través de la práctica académica, posibilitando la mejora de educadores y educandos en su uso y manejo y favoreciendo una mayor profesionalidad de los segundos, cuando estos se incorporen al ámbito laboral. Esto refuerza la continuación de realizar esfuerzos por investigar las implicaciones organizativas, metodológicas y de evaluación de las TIC en el desempeño de la docencia universitaria (Sánchez, Sánchez y Ramos, 2012).

Entre las limitaciones de esta revisión bibliográfica se encuentra el hecho de haber seleccionado los artículos partiendo de “tan sólo” tres bases de datos electrónicas científicas (cuatro, teniendo en cuenta el congreso reseñado). Igualmente, debido a que la temática es de marcado interés científico-pedagógico, constantemente están proliferando estudios que pueden dar cierto

carácter de “relatividad” a los resultados obtenidos en estas investigaciones. Como punto fuertes destacar el enorme de interés que posee el hecho de realizar este tipo de trabajos para saber de dónde partimos, y apoyarnos en evidencias investigadas en diferentes contextos socioeducativos, a la hora de abordar presentes y futuras investigaciones sobre las buenas prácticas docentes a través del uso de las TIC.

Por todo lo comentado, desde nuestra experiencia como docentes universitarios, consideramos que poseer un amplio conocimiento de un área específica y/o dominar de manera solvente una amplia amalgama de TIC, no es sinónimo de realizar una praxis formativa que colme la adquisición de competencias de aquellos que se están formando. Es por ello, por lo que, en este trabajo, planteamos una perspectiva constructivista-pedagógica que dota a la formación en educación superior, de una cosmovisión que, partiendo de las demandas y necesidades socioeducativas actuales, intenta dar un uso didáctico de las TIC en favor de la consecución de dichas competencias.

Referencias bibliográficas

- Abad, M. R. (2005). El compromiso de los estados a partir de la cumbre mundial sobre la sociedad de la información. *Telos: Cuadernos De Comunicación, Tecnología y Sociedad*, 63, 100-109.
- Almás, A. G. y Krumsvik, R. J. (2007). Digitally literate teachers in leading edge schools in Norway. *Professional Development in Education*, 33 (4), 479-498

- Almerich, G., Suárez, J.M., Orellana, N., Belloch, C., Bo, R. y Gastaldo, I. (2005). Diferencias en los conocimientos de los recursos tecnológicos en profesores a partir del género, edad y tipo de centro. *Revista Electrónica de Investigación y Evaluación Educativa*, 11(2).
- Area, M. (2007). Algunos principios para el desarrollo de buenas prácticas pedagógicas con las TICs en el aula. *Comunicación y Pedagogía: Nuevas Tecnologías y Recursos Didácticos*, 222, 42-47.
- Area, M. (2010). ¿Por qué formar en competencias informacionales y digitales en la educación superior? *Revista de Universidad y Sociedad del Conocimiento*, 7(2), 2-4.
- Cabero, J. (2014). Formación del profesorado universitario en TIC. Aplicación del método Delphi para la selección de los contenidos formativos. *Educación XXI*. 17(1), 111-132. doi:10.5944/educxx1.17.1.10707
- Cabero, J. y Llorente, M. C. (2005). Las plataformas virtuales en el ámbito de la teleformación, *Revista electrónica Alternativas de educación y comunicación*. Disponible en: http://tecnologiaedu.us.es/cuestionario/bibliovir/plataformas_virtuales_teleformacion_2005.pdf
- Cabero, J. y Llorente, M.C. (2008). La alfabetización digital de los alumnos. Competencias Digitales para el siglo XXI. *Revista Portuguesa de Pedagogía*, 42(2), 7-28.
- Casanova, J. y Ruiz, G. (2007). La ilusión de crear “buenas prácticas” docentes apoyadas en TIC. *Comunicación y Pedagogía*, 222, 72-76.
- Cole, J. R. y Helen, C. (2007). *Using Moodle: Teaching With the Popular Open Source Course Management System*. Nueva York: O’Reilly Media, Inc.
- Conde, E., Trujillo, J. J. y Castaño, H. (2017). Descifrando el currículum a través de las TIC: una visión interactiva sobre las competencias digitales de los

estudiantes de Ciencias del Deporte y de la Actividad Física. *Revista de Humanidades*, 31, 195-214.

Delicado, M., Trujillo, J.J. y García, L.M. (2018). Valoración sobre la formación en la mención de Educación Física, por parte del alumnado de Grado en Educación Primaria. *Retos*, 34, 194-199.

De Pablos, J. (2010). Universidad y sociedad del conocimiento. Las competencias informacionales y digitales. *Revista de Universidad y Sociedad del Conocimiento*, 7 (2), 6-15.

De Pablos, J. y González, T. (2007). Políticas educativas e innovación educativa apoyadas en TIC: Sus desarrollos en el ámbito autonómico. *II Jornadas Internacionales sobre Políticas Educativas para la Sociedad del Conocimiento*. 7-10 marzo, Granada.

De Pablos, J. y Jiménez, R. (2007). Modelos de “buenas prácticas” con Tic apoyados en las políticas Educativas. *Comunicación y Pedagogía*, 222, 36-41.

De Pablos, J.; Colás, P. y González Ramírez, T. (2010). Factores facilitadores de la innovación con TIC en los centros escolares. Un análisis comparativo entre diferentes políticas educativas autonómicas. *Revista de Educación*, 352, 23-51.

Fuentes, A., López, J.J. y Alonso, S. (2018). TIC-TAC: la retroinnovación de los recursos docentes en la enseñanza superior. Una experiencia universitaria con radio y tv. En D. Cobos y E. López (Presidencia), *Innovagogía 2018*. IV Congreso Internacional sobre Innovación Pedagógica y Praxis Educativa. Universidad Pablo de Olavide, Congreso virtual (<http://www.innovagogia.es/>).

Gil, J. (2018). Interconectados apostando por la construcción colectiva del conocimiento aprendizaje móvil en Educación Infantil y Primaria. *Revista de Medios y Educación*, 1-15. doi: <http://dx.doi.org/10.12795/pixelbit.2018>.

- Lázaro, J. L. y Gisbert, M. (2015). El desarrollo de la competencia digital docente a partir de una experiencia piloto de formación en alternancia en el Grado de Educación. *Educar*, 51(2), 321-348.
- Madrid, D. y Pascual, R. (2015). La formación permanente del profesorado: clave para construir una escuela infantil de calidad. *RELAdeI. Revista Latinoamericana de Educación Infantil*, 4(1), 193-209.
- Marín, D. y Monsalve, L. (2018). La competencia digital desde la transversalidad en el grado de magisterio. En D. Cobos y E. López (Presidencia), *Innovagogía 2018. IV Congreso Internacional sobre Innovación Pedagógica y Praxis Educativa*. Universidad Pablo de Olavide, Congreso virtual (<http://www.innovagogia.es/>).
- Mishra, P. y Koehler, J. (2006). Technological Pedagogical Content Knowledge. A new framework for teacher knowledge. *Teachers College Record*, 108(6), 1017-1054.
- Mishra, P.; Koehler, M. y Henriksen, D. (2011). The seven trans-disciplinary habits of mind: Extending the TPACK framework towards 21st century learning. *Educational Technology*, 51(2), 22-28.
- Pino, A. R. y Cortés, O. F. (2017). ¿Qué piensan los estudiantes universitarios frente a la formación investigativa? *REDU. Revista de Docencia Universitaria*, 15(2), 57-75.
- Pozo, J. I. (1996). *Aprendices y maestros*. Madrid: Alianza Editorial.
- Restrepo, F. (2002). *Conceptos y aplicaciones de la investigación formativa, y criterios para evaluar la investigación científica en sentido estricto*. Bogotá: CNA.
- Roblizo, M., Sánchez, M.C. y Cózar, R. (2015). El reto de la competencia digital en los futuros docentes de infantil, primaria y secundaria: los estudiantes de grado y máster de educación ante las TIC. *Prisma Social*, 15, 254-295.

- Rodríguez-Gómez, D., Armengol, C., y Meneses, J. (2017). La adquisición de las competencias profesionales a través de las prácticas curriculares de la formación inicial de maestros. *Revista de Educación*, 376, 229-251.
- Rojas-Betancur, M., y Méndez-Villamizar, R. (2013). Cómo enseñar a investigar. Un reto para la pedagogía universitaria. *Educación y Educadores*, 16(1), 95-108.
- Ruiz, L. y Pachano, L. (2005). La docencia universitaria y las prácticas evaluativas. *Revista venezolana de educación*, 9 (31), 531-540.
- Sánchez, J., Sánchez, P. y Ramos, F. J. (2012). Usos pedagógicos de Moodle en la docencia universitaria desde la perspectiva de los estudiantes. *Revista Iberoamericana de Educación*, 60, 15-38.
- Suárez, J.M., Almerich, G., Gargallo, B. y Aliaga, F.M. (2013). Las competencias del profesorado en TIC: estructura básica. *Educación XX1*, 16(1), 39-62.
- Tárraga-Mínguez, R., Sanz-Cervera, P., Pastor-Cerezuela, G. y Fernandez-Andrés, M.I. (2017). Análisis de la autoeficacia percibida en el uso de las TIC de futuros maestros y maestras de Educación Infantil y Educación Primaria. *Revista Electronica Interuniversitaria de Formacion del Profesorado*, 20(3),107-116. Doi: <http://dx.doi.org/10.6018/reifop.20.3.263901>
- UNESCO (2005). *Hacia las sociedades del conocimiento*. UNESCO. Recuperado de <http://unesdoc.unesco.org/images/0014/001419/141908s.pdf>
- Veytia, M. G. (2017). *Diferentes miradas sobre el empleo de las tecnologías de la información y la comunicación en educación*. Red Durango de Investigadores educativos AC.: México. Recuperado de <https://goo.gl/3yoEsP>